

Las dos muertes de Salvador Allende

Niko Schvarz

LA REPÚBLICA de Uruguay - 12 de Setiembre de 2003

El miércoles se publicó en esta sección una doble página con el relato de más vivencias sobre el golpe en Chile, 30 años atrás. La nota central estaba complementada por dos recuadros. Uno se refería a la concepción de Allende sobre la vía chilena al socialismo, según surge de su primer discurso ante el Congreso Pleno. En el otro, referido a la muerte del presidente, decía que nunca había creído en la tesis del suicidio, pero que nuevos testimonios directos me hacían variar de opinión. Y sin embargo...

La versión de Arturo Jirón y J. M. Insulza

Por tratarse de un episodio histórico fundamental corresponde poner en conocimiento del lector las distintas versiones, emanadas de fuentes serias, como se verá.

La tesis del suicidio fue de hecho corroborada por el actual ministro del Interior, el socialista José Miguel Insulza, al hablar en nombre del gobierno encabezado por el presidente Ricardo Lagos en el homenaje a Allende efectuado en el mismo Palacio de La Moneda en la víspera del luctuoso aniversario. Allí, en presencia de la viuda Hortensia Bussi y de las hijas Isabel (presidenta de la Cámara de Diputados) y Carmen Paz, Insulza destacó "el sacrificio claro y consciente del presidente Allende al optar por el suicidio antes que entregar el poder a las fuerzas golpistas" encabezadas por el general Augusto Pinochet en la mañana del 11 de setiembre de 1973.

En mi nota yo citaba el testimonio del doctor Arturo Jirón, su médico personal, que estuvo junto a Allende en esas horas. Relata el diálogo del presidente con Radio Magallanes que por milagro había quedado en el aire y la grabación de su histórico discurso de las grandes alamedas por donde pase el hombre libre. Después dice textualmente: "Los militares estaban en la escalera de Morandé, estaban llegando al segundo piso. Mientras va bajando la larga fila (de los que acompañaban a Allende) nos van golpeando terriblemente y entonces siento un disparo. Enrique Huerta dice: 'El presidente ha muerto'. Yo me salgo de la fila y veo que está muerto y tiene la cabeza partida".

El doctor Jirón subraya el contenido del acto: "Es un gesto político, absolutamente político. Yo pensaría que no fue un gesto político si lo hubiera visto desesperado, pero es de una entereza y de una frialdad tremendas". El periodista le pide luego que describa la instancia final y responde: "(Allende) se sienta en un sillón, dando la espalda a la calle Morandé, y se dispara".

La versión de García Márquez

Gabriel García Márquez brinda una versión completamente distinta. Incluida en su trabajo "El golpe y los gringos", reaparece ahora bajo el título "La verdadera muerte de un presidente" y en lo pertinente dice:

"El general de división Javier Palacios logró llegar hasta el segundo piso, con su ayudante el capitán Gallardo y un grupo de oficiales. Allí, entre las falsas poltronas Luis XV y los floreros de Dragones Chinos y los cuadros de Rugendas del Salón Rojo, Salvador Allende los estaba esperando. Llevaba en la cabeza un casco de minero y estaba en mangas de camisa, sin corbata y con la ropa sucia de sangre. Tenía una metralleta en la mano. Allende conocía al general Palacios. Pocos días antes le había dicho a Augusto Olivares que aquél era un hombre peligroso, que mantenía contactos estrechos con la embajada de los EEUU. Tan pronto como lo vio aparecer en la escalera, Allende le gritó: Traidor y lo hirió en la mano. Allende murió en un intercambio de disparos con esa patrulla. Luego todos los oficiales, en un rito de casta, dispararon sobre su cuerpo. Por último un oficial le destrozó la cara con la culata del fusil. La foto existe: la hizo el fotógrafo Juan Enrique Lira, del periódico El Mercurio, el único a quien se permitió retratar el cadáver. Estaba tan desfigurado que a la Sra. Bussi de Allende, su esposa, le mostraron el cuerpo en el ataúd, pero no permitieron que le descubriera la cara. Había cumplido 64 en el julio anterior..."

La versión de Beatriz (Tati) Allende

La tercera hija del matrimonio, Beatriz, una pediatra conocida como Tati, dio su testimonio en acto celebrado en La Habana pocas horas después de los sucesos, durante los cuales estuvo junto a su padre en La Moneda hasta que él ordenara la salida de todas las mujeres, que eran 11, y las acompañara personalmente hasta la puerta de la calle Morandé.

He aquí lo que dijo Beatriz Allende ante un millón de cubanos: "El presidente de Chile combatió hasta el final con el arma en la mano. Defendió hasta el último aliento el mandato que su pueblo le había entregado, que era la causa de la revolución chilena, la causa del socialismo. El presidente Salvador Allende cayó bajo las balas enemigas como un soldado de la revolución". Más adelante cuenta que, cuando los carabineros abandonaron la custodia de La Moneda y se plegaron al golpe, "pude conversar un momento a solas con el presidente. Me dijo otra vez que iba a combatir hasta el final". Y en otro lugar: "El presidente empuñaba un fusil automático AK que le había regalado el comandante Fidel con la leyenda: 'A mi compañero de armas'".

El legado

En este discurso, Beatriz Allende se refiere al mensaje que le transmitió su padre en esas horas, en medio del estruendo y que adquiere la dimensión de un legado junto a su llamado final al pueblo de Chile: "Planteó que lo importante era asegurar una dirección unitaria de todas las fuerzas revolucionarias; que los trabajadores iban a necesitar una conducción política unitaria, que habría que esforzarse por lograr esa dirección política unitaria que encabezara la resistencia que comenzaba ese día. Que hay que lograr la mejor conducción política unitaria para el pueblo de Chile".

pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

